



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO



Nuevamente nos encontramos en cuarentena para celebrar este tiempo de Semana Santa, tendremos que hacerlo nuevamente desde nuestras casas puesto que, por las medidas sanitarias no se nos permite reunirnos en comunidad para celebrar. Queremos, desde este medio, compartir con ustedes nuestras reflexiones y modos de celebrar este tiempo.

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

Estamos en tiempos de incertidumbre, esta pandemia nos ha ido marcando y nos ha ido mostrando lo frágiles que somos. Cada día que pasa, pareciera que estamos más lejos de la normalidad, la incertidumbre se ha apoderado de nuestro modo de ser. Esta incertidumbre está presente en todo nuestro modo de actuar y se ha ido permeando a la sociedad. Hoy por hoy nuestro país este envuelto en una serie de incertidumbres, no sabemos que va a pasar con las clases y la educación de nuestros hijos, no sabemos cuándo vamos a salir de esta pandemia, no sabemos si vamos a tener la jornada electoral en el mes de abril, etc. También nos hemos visto envuelto en situaciones de violencia, en donde el querer asegurarnos nos hemos llenado de posibles enemigos, y no nos permite mirar el modo como construir una sociedad más justa, en donde todos y todas podamos sentirnos seguros. Pero frente a esto la certeza de nuestra fe nos llena de esperanza, Jesús asume nuestra humanidad y quiere caminar con nosotros, nos quiere mostrar el camino de salvación que nos ayudará a vivir fraternalmente y también en comunión con la naturaleza. Que estos tiempos de pandemia y de Semana Santa nos ayuden a encontrar lo fundamental de cada uno y poder celebrarlo, en la medida de lo posible, reconociendo a Jesús Resucitado en medio nuestro.





JUEVES SANTO: SE PUSO A LAVARLES LOS PIES A LOS DISCÍPULOS. JN 13,5

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 13, 1-15**

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que llegaba la hora de pasar de este mundo al Padre, después de haber amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Durante la cena, cuando el Diablo había sugerido a Judas Iscariote que lo entregara, sabiendo que todo lo había puesto el Padre en sus manos, que había salido de Dios y volvía a Dios, se levanta de la mesa, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ató a la cintura. Después echa agua en un recipiente y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba en la cintura.

Llegó a Simón Pedro, el cual le dice: —Señor, ¿tú me vas a lavar los pies?

Jesús respondió: —Lo que yo hago no lo entiendes ahora, más tarde lo entenderás.

Replica Pedro: —No me lavarás los pies jamás.

Le respondió Jesús: —Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

Le dice Simón Pedro: —Señor, si es así, no sólo los pies, sino las manos y la cabeza.

Le responde Jesús: —El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos. Conocía al que lo iba a entregar y por eso dijo que no todos estaban limpios.

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: —¿Comprenden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman maestro y señor, y dicen bien. Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.



Reflexión

Jesús en este jueves Santo se vuelve a poner a nuestros pies para servirnos, el lavado de pies es, quizá, el signo más profundo de amor y servicio. Hoy nosotros estamos invitados a servir y amar al modo de Jesús, poniéndonos a los pies de tantos y tantas que hoy lo necesitan, cuantos viven solos y que esta pandemia ha acentuado esa soledad, cuantos hoy viven en la precariedad de su trabajo y con muchas carencias en sus familias. Hoy tenemos que ser creativos en nuestra entrega, en nuestro servicio, pues desde nuestras propias privaciones estamos invitados a dar lo mejor de nosotros y poner lo mejor para servir y amar.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma puedo revivir el signo hecho por Jesús en la realidad que me toca vivir hoy?

¿De que modo me puedo comprometer para estar en una actitud de servicio permanente?

Nos puede ayudar la canción https://www.youtube.com/watch?v=SIQeiFJsiQ&list=PLVmrZ89AO43_NMoeSzwTLts_OoXt4KsWp&index=16



VIERNES SANTO: TODO SE HA CUMPLIDO. JN 19,30

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 19,23-30**

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado; tomaron también la túnica. Era una túnica sin costuras, tejida de arriba abajo, de una pieza. Así que se dijeron: —No la rasguemos; vamos a sortearla, para ver a quien le toca.

Así se cumplió lo escrito: “Se repartieron mi ropa y se sortearon mi túnica”. Es lo que hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo predilecto, dice a su madre: — Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dice al discípulo: —Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

Después, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, Jesús dijo: —Tengo sed.

Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a una caña y se la acercaron a la boca.

Jesús tomó el vinagre y dijo: —Todo se ha cumplido. Dobló la cabeza y entregó el espíritu.



Reflexión

La muerte de Jesús nos invita a mirar con verdad nuestra propia realidad, pues muchas veces entendemos el hacer memoria con quedarnos en el pasado, pero el misterio de la muerte de Jesús es un acto permanente, hoy son muchos los que mueren producto de un sistema que no valora la vida humana. Incluso esta pandemia que estamos viviendo, no todos lo enfrentan de la misma manera, hacer cuarentena no es igual para todos. Son muchos los que hoy están viviendo la Pasión, son muchos los que se enfrentan a situaciones de injusticias, intolerancia, desprecio, que al igual que Jesús cargan con una cruz que no les permite vivir con la dignidad de los hijos e hijas de Dios. Hoy somos nosotros los que debemos abrir nuestros ojos y no ser ciegos a tantos cristos que caminan por las calles de nuestras poblaciones interpeándonos en nuestros compromisos.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles son los rostros sufrientes que hoy percibo que caminan por nuestras calles? ¿De qué forma puedo solidarizarme con los cristos que hoy viven y experimentan la pasión en nuestras poblaciones?

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=HCvogVQlw6A>



SÁBADO SANTO: USTEDES BUSCAN A JESÚS NAZARENO... HA RESUCITADO. Mc 16,6

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Marcos 16,1-7**



Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a ungirlo. El primer día de la semana, muy temprano, llegan al sepulcro al salir el sol.

Se decían: —¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?

Alzaron la vista y observaron que la piedra estaba corrida. Era muy grande. Al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas.

Les dijo: —No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho.

Reflexión

Las mujeres son las grandes testigos del misterio pascual, pues es ellas que se da la Buena Nueva da la Salvación, son ellas las que reciben la gran noticia, noticia que no se dejan guardada, sino que salen al encuentro de la comunidad para dar el gran anuncio. Hoy nosotros estamos invitados a ser portadores de Buenas Noticias, en el contexto en el que nos encontremos, somos nosotros los portadores de mostrar al mundo que, pese a la oscuridad de los tiempos, creemos en un Dios que camina con nosotros y nos muestra vida nueva que, a pesar de las situaciones complejas y marcadas por la muerte, hoy nos habla de la vida y nos invita a ser testigos de su resurrección en el mundo. Hoy queremos salir a las calles con signos de vida, por la pandemia no podemos, pero si podemos mostrar de otros modos la alegría que está en nuestros corazones deseosos de ser testigo del Amor.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles son los pesares que hoy no me permiten distinguir a Jesús resucitado en medio nuestro? ¿De qué forma puedo ser testigo de la vida que nos regala el Resucitado?

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=bwPsM4Q7nA4>



DOMINGO DE RESURRECCIÓN: VIO Y CREYÓ. JN 20,8

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 20,1-9**



El primer día de la semana, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena va al sepulcro y observa que la piedra está retirada del sepulcro. Llega corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que era muy amigo de Jesús, y les dice: —Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salió Pedro con el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Inclínándose vio las sábanas en el suelo, pero no entró. Después llegó Simón Pedro, que le seguía y entró en el sepulcro. Observó los lienzos en el suelo y el sudario que le había envuelto la cabeza no en el suelo con los lienzos, sino enrollado en lugar aparte.

Entonces entró el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Todavía no habían entendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

Reflexión

Los Domingos todos los seguidores de Jesús celebramos la victoria de la vida contra la muerte. Hoy hacemos vida este misterio, al mirar el sepulcro vacío, al igual que los discípulos vemos y creemos. Este misterio de vida plena no siempre lo vivimos como hombres y mujeres en el espíritu del resucitado, sino que nos cuesta reconocer a Jesús vivo en medio de nosotros. Hoy más que nunca debemos creer que el Señor esta en medio nuestro y que podemos anunciar a otros que el Señor esta vivo y camina con nosotros. Que las promesas se cumplen y nos dan la alegría de anunciarlas a los demás. Hoy Jesús resucita en medio nuestro, pues quiere seguir caminando con nosotros, hoy somos nosotros los que debemos contestar a esta invitación siendo fieles testigos de Dios Resucitado y que camina con su pueblo.

Preguntas para la Reflexión

¿De forma podemos dar a conocer nuestra alegría de saber que Jesús Resucitado sigue caminando con nosotros? ¿Qué signos puedo descubrir en mi vida cotidiana, que sean presencia del Resucitado en medio nuestro?

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=2ths0Beas6w&t=72s>